

CONVERGENCIA DISCURSIVA E IDEOLÓGICA DE LAS FARC²

Carlos Rodríguez Barragán³

“Por lo tanto, debemos vigilar a los creadores de fábulas, escoger las buenas y rechazar las malas. Convenceremos a las nodrizas y a las madres de que cuenten a los niños las fábulas escogidas y que mediante ellas modelen sus almas”

La República. Platón

El 31 de marzo de 1897, el nuevo Ministro de las Colonias, Joseph Chamberlain, realiza su famoso discurso en la cena anual del Instituto Real de las Colonias, en una coyuntura donde el Imperio Británico se encontraba en su auge máximo, con presencia en todos los continentes. Exalta el poderío del imperio, su posicionamiento en los territorios de ultramar y el cambio de pensamiento que se le da a las colonias de ser territorios poseídos a autogobernados:

[...] Aquí también el sentido de posesión ha dejado paso a un sentimiento diferente: al sentido de obligación: Sentimos ahora que nuestro dominio sobre estos

2 Capítulo de libro vinculado al proyecto de investigación “Las relaciones y fenómenos del redimensionamiento de las FARC y su posicionamiento estratégico en la Comunidad Internacional”, del grupo de investigación “Masa Crítica” de la Escuela Superior de Guerra.

3 En la actualidad cursa maestría en Estrategia y Geopolítica en la Escuela Superior de Guerra y se incorporó a la línea de investigación: Estrategia Geopolítica y Seguridad Hemisférica del Departamento de Estrategia. Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, con sólida formación en los temas de gerencia pública, seguridad, relaciones internacionales, cooperación, negociación y diplomacia. Cuenta con experiencia en apoyo de gestión de alianzas; investigación de procesos internacionales de desarme, desmovilización y reintegración enfocado en los casos de países africanos, donde desarrolló trabajos de campo; acompañamiento de estrategias de sensibilización, divulgación y rendición de cuentas. Se desempeñó como coordinador académico de los foros empresariales de la Revista Semana, fue asesor para el grupo de víctimas de violaciones a Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario en la Unidad nacional de Protección y asistente de operaciones para el jefe de la Misión Militar del Ejército de los Estados Unidos de América en Colombia. Actualmente se desempeña como asesor para temas de post-conflicto en el Ejército Nacional.

territorios puede ser justificado solo si logramos felicidad y prosperidad para el pueblo, y sostengo que nuestro gobierno trae y ha traído seguridad, paz y relativa prosperidad a países que nunca conocieron antes estos beneficios.

Para llevar adelante esta tarea de civilización, estamos realizando lo que creó nuestra misión nacional, y estamos encontrando un enfoque más ajustado para el ejercicio de aquellas facultades y cualidades que han hecho de nosotros una raza gobernante. No digo que nuestro éxito ha sido completo en todos los casos, no digo que todos nuestros métodos han sido irreprochables; pero sí digo que en casi todas las instancias en que se estableció el dominio de la reina y donde se ha hecho cumplir la *gran paxbritánica* ha sobrevenido con ella mayor seguridad para la vida y la propiedad, y un mejoramiento material para la mayoría de la población [...] (Chamberlain, 1897)

Este discurso fue clave para resaltar la idea del “nuevo imperio” y evitar una fragmentación del mismo, mientras las coyunturas en los territorios colonizados eran boyantes al punto de ser inestables. La Unión Sudafricana, conformada por las colonias del Cabo y de Natal y las repúblicas del Estado libre de Orange y el Transvaal, es un ejemplo del gran poder británico del momento, ya que tan solo 10 años atrás había terminado la Segunda Guerra Bóer (conflicto de casi 100 años entre británicos y Boers por los recursos del Transvaal), con la anexión de los Boers a la soberanía británica. Así, el poderío británico se consolidó en un continente desde Ciudad del Cabo hasta El Cairo, a pesar de los conflictos a lo largo del territorio entre colonizadores y nativos o entre las mismas potencias, como plantea Thomas Hobbes en el *Leviatán*, el fin o el designio de los hombres a través del Estado, es el cuidado y la conservación del mismo (Hobbes, 1651, pág. 70), en este caso la conservación de un imperio multicultural y disperso a lo largo del mundo.

En otro momento histórico, el 26 de julio de 1945, el Presidente de los Estados Unidos Harry S. Truman, el Primer Ministro del Reino Unido Winston Churchill, y el Presidente de la República de China, Chiang Kai-shek; proclaman la Declaración de Potsdam en la que se formula la rendición del Imperio Japón (Churchill, Kai-shek, & Truman, 1945). Once días después, EE.UU. lanza un ataque nuclear sobre Hiroshima y Nagasaki, dejando con este hecho un precedente histórico para el Imperio del Japón: después de veinte años de reinado, el emperador Hirohito se dirige, por primera vez a su nación, para hacer pública su rendición la mañana del 15 de agosto de 1945 con estas palabras:

Yo, el Emperador, después de reflexionar profundamente sobre la situación mundial y el estado actual del Imperio japonés, he decidido adoptar como solución a la presente situación el recurso a una medida extraordinaria. Con la intención de comunicároslo me dirijo a vosotros, mis buenos y leales súbditos. [...] Ahora bien, conseguir la paz y el bienestar de los súbditos japoneses y disfrutar de la mutua prosperidad y felicidad con todas las naciones ha sido la solemne obligación que me legaron, como modelo a seguir, los antepasados imperiales y de la cual no he pretendido apartarme, llevándola siempre presente en mi corazón. Por consiguiente, aunque en un principio se declarase la guerra a los países de EEUU y Gran Bretaña, la verdadera razón fue el sincero deseo de la auto conservación del imperio y la seguridad de Asia Oriental, no siendo en ningún caso mi intención el interferir en la soberanía de otras naciones ni la invasión expansiva de otros territorios [...] (Hirohito, 1945)

En este discurso, resalta el hecho de que en ningún momento se utilizan las expresiones “derrota” ni “rendición”, pues luego del bombardeo la moral de la nación se encontraba reducida y si bien el objetivo era transmitir a los enemigos la abdicación, también se pretendía minimizar la percepción de los impactos económicos, sociales y militares latentes en los ciudadanos (Rubio, 2011, pág. 79).

El discurso británico dirigido a los benefactores de la *Commonwealth*, en el cual se exalta al imperio y sus capacidades de poder en ultramar, le permitió afrontar crisis como la de Sudáfrica y mantener la mayor parte del imperio por lo menos hasta la Segunda Guerra Mundial. Por su parte, el discurso de Japón luego de las bombas, anuncia a la nación que comienza un proceso de cambios profundos en su vida política y económica. El discurso del Emperador Hirohito se hace en un lenguaje formal que luego debe traducirse a algo más simple para la comprensión del ciudadano de la redención, pero también de la identidad y el levantamiento de la moral. Este hecho permitió, en casi 30 años, la fuerte recuperación de la nación basada en la organización industrial y la formación de mano de obra.

¿Por qué comenzar un libro sobre la convergencia discursiva de las FARC hablando de estos dos momentos históricos? Los casos mencionados tienen como propósito dar un ejemplo de lo que este capítulo y el libro propondrán: un análisis objetivo y relacional entre los discursos y el entorno político del periodo a estudiar. De hecho, el profesor británico Edward Carr, plantea que para el estudio del realismo político existen tres principios: 1) la historia es una secuencia de causa y efecto la

cual se analiza desde el intelecto y se dirige desde la imaginación, 2) la teoría no crea la práctica sino, sino la práctica a la teoría, y 3) la política no es una función de la ética, sino la práctica de la política, pues no puede haber moralidad efectiva donde no hay autoridad efectiva (Carr, 2006, pág. 110). El planteamiento de Carr será una de las bases que se utilizará en este escrito para el estudio propuesto.

Se pretende, desde una perspectiva política, analizar más allá de los hechos históricos, los contextos alrededor del surgimiento de las FARC y su búsqueda por el alcance del poder. En consecuencia, en este capítulo habrá tres elementos: un contexto histórico, un fragmento discursivo y un soporte académico, los cuales servirán de punto de partida para el análisis de la fenomenología y la transformación del discurso de las FARC.

El discurso es clave para entender la historia, pues como plantea Teun Van Dijk, los discursos son estructuras explicadas de diversas formas: la sintaxis, la semántica, la estilística, la retórica, la argumentación y la narración. El autor también resalta que el desarrollo de un discurso dentro de situaciones sociales construye y exhibe activamente los roles e identidades de las personas, y así afecta de forma cíclica la cultura en general, los grupos o la sociedad y las instituciones (Van Dijk, 1997, pág. 22).

El objetivo de este capítulo es entonces, analizar cuál fue la influencia ideológica que fundamentó el nacimiento de las FARC en 1964. Este análisis se hará a través del estudio de los discursos de personajes representativos a nivel mundial y local, las ideologías del momento y los hechos clave, para determinar de qué manera pudieron influir en el surgimiento de esta guerrilla, teniendo como guía los cuatro factores del estudio del discurso que plantea Van Dijk: la acción, el contexto, el poder y la ideología.

El poder de la narrativa como articulador de la identidad y los intereses del individuo o un grupo social, es otro punto importante de este capítulo. Como exalta Ronald Krebs, la narrativa pública es crucial para la creación de significados en la condición humana y con ella legitimar ideas que se consoliden en la esfera política (Krebs, 2015, pág. 812). Hay que tener en cuenta que la narrativa pública que plantea Krebs es dominante solo hasta cierto punto, pues tiene límites geográficos, ideológicos, sociales, económicos y de comunicación, lo que el lector encontrará a partir de este apartado, es la forma en la que el discurso logra trascender estos limitantes para lograr procesos como el de esta organización guerrillera que forjó y evolucionó su perspectiva ideológica por más de 50 años.

DE LOS SOVIETS AL CAMPESINADO LATINOAMERICANO

El inicio del siglo XX fue determinante para la historia de la humanidad, pues si bien fue el periodo con el mayor impacto bélico a nivel mundial, el desencadenamiento de estos eventos permitió la participación por primera vez de todos los países del sistema internacional (Agnew, 2004, pág. 57). Europa seguía siendo el escenario principal de la contienda global, pero alrededor del mundo se alzaban ideologías, movimientos y sujetos que influenciarían la sociedad contemporánea. El desarrollo tecnológico de la Primera Guerra Mundial -que impactó no sólo el ámbito militar sino también el de la salud y las comunicaciones-, junto a los procesos de descolonización en África, el nacimiento de movimientos fascistas y regímenes totalitarios, la reivindicación de los derechos de la mujer, la protección de los derechos del niño, el crecimiento económico en las posguerras y las crisis financieras de las potencias, entre muchos otros; serían hechos que formularían el escenario político, económico y social de los Estados. Enseguida se verá cómo esa influencia ideológica internacional estableció las bases para una dinámica de conflicto colombiano.

A comienzos del siglo XX Rusia se encontraba en un contexto social y económico crítico por el impacto de la Primera Guerra Mundial. El proletariado se hallaba inconforme por la “Gran Guerra”, ya que la escasez de materia prima hizo que las fábricas cerraran despidiendo a los obreros, y la falta de alimentos era acompañada por la insatisfacción frente a los niveles de corrupción e ineficiencia del gobierno. Se presentaban huelgas y asaltos a las pocas industrias que quedaban en pie (Villatoro, 2011). En estas circunstancias, el pueblo organiza su revolución en mítines que buscaban oponerse al gobierno, en uno de ellos el 12 (25)⁴ de abril de 1917, Vladímir Ilich Uliánov, también conocido como Lenin, se dirige a los soldados del Regimiento Izmailovsky:

Un sistema de Estado donde ya no hay Zar pero el poder permanece en las manos de los capitalistas que gobiernan el país a través de las viejas instituciones como la policía, la burocracia y el ejército permanente [...] Nosotros deseamos una república diferente, una más de acuerdo con los intereses del pueblo, más democrática. Los obreros y soldados revolucionarios de Petrogrado han derrocado el zarismo y han limpiado la capital de la policía. Los obreros de todo el mundo ven con orgullo y esperanza a los obreros y soldados de Rusia como la vanguardia del ejército de liberación de la clase obrera del mundo (Uliánov, 1917).

4 Rusia durante este periodo se regía por el calendario juliano y adoptó el gregoriano el 1 de febrero de 1918. Por lo tanto, existía un retraso de 13 días con respecto al resto de países europeos.

En este discurso se comienza a resaltar el papel preponderante de los *soviets*⁵ por sus condiciones dentro de la sociedad y el cambio que se generará para el rompimiento de las clases sociales. Se exalta que el imperio se está haciendo viejo y que para asegurar su cambio es necesaria una transformación desde las bases, que son al final los engranajes más grandes para el desarrollo de la nación. Así, Lenin afirma que:

Todo el poder del Estado, de abajo a arriba, desde la más remota villa hasta cada cuadra de Petrógrado, debe pertenecer a los Soviets de diputados de obreros, soldados, trabajadores agrícolas, campesinos y otros. El poder del Estado central unificador de esos Soviets locales debe ser la Asamblea Constituyente, la Asamblea Nacional o Concejo de los Soviets, no importa el nombre que se le ponga (Uliánov, 1917).

La consolidación de este poder desde abajo, basado en el rol del trabajador agrícola, el obrero y el soldado, consagra la identidad del sujeto ante la apropiación a su identidad y pertenencia al movimiento político. Continúa entonces Lenin sosteniendo que:

Sólo este poder, sólo los soviets de diputados, de soldados, y de campesinos, puede resolver el gran problema de la tierra de una forma no burocrática y no en interés de los terratenientes. La tierra no debe pertenecer a los terratenientes. Los comités campesinos deben tomar la tierra de los terratenientes inmediatamente, cuidando la propiedad contra el daño y viendo que la producción de grano se incremente para proveer a los soldados en el frente. Toda la tierra debe pertenecer a la nación en su conjunto y su disposición debe ser preocupación de los soviets de Diputados de Campesinos locales (Uliánov, 1917).

Patrick Charaudeau describe esta condición del discurso político como un razonamiento ético, que busca situar al individuo ante una elección moral (en nombre de la cual hay que actuar), mientras que el razonamiento pragmático busca situarlo ante una responsabilidad (qué medios utilizar para lograr sus fines) (Charaudeau, 2009).⁶ De ahí se entiende por qué a partir de estos planteamientos discursivos se

5 Agrupaciones o asambleas de obreros, soldados y campesinos rusos que surgieron por primera vez durante la Revolución de 1905 en oposición al zarismo, constituyendo una fuerza fundamental durante la revolución de 1917. (Chávarri Sidera & Delgado, 2013)

6 Para Charaudeau existen en el análisis de discurso político dos elementos importantes en cuanto al razonamiento causal del interlocutor: la ética, que tiene como objetivo hacer que los individuos se adhieran a una idea simple que debería constituir el principio de su adhesión al proyecto político al cual se les propone. Y el pragmatismo, que tiene como objetivo hacer creer a los individuos que no hay otra consecuencia que

afianza el proyecto político que llevaría a Lenin a convertirse en el presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo en 1917, con el triunfo de la revolución.

De hecho, durante el X Congreso del Partido Comunista en marzo de 1921, se demuestra el poder logrado a partir de la Nueva Política Económica (N.P.E.), que serviría como base para la constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la influencia del mismo en el marco internacional:

La Internacional Comunista se ha convertido en todos los mayores países capitalistas adelantados de Europa en la causa del movimiento obrero en cada uno de ellos; más aún, se ha convertido en el factor fundamental de la política internacional. [...] Camaradas, es la primera vez que reunimos nuestro congreso cuando en el territorio de la República Soviética no hay tropas enemigas, apoyadas por los capitalistas e imperialistas de todo el mundo (Uliánov, 1921).

Así, desde el razonamiento pragmático enunciando anteriormente, se promueve el mensaje de la lucha contra el burgués y el pequeño burgués más allá de las fronteras de la URSS, y se extrapola a aquellos que residen en toda Europa para contrarrestar la influencia de las clases de la misma forma que realizaron en 1917:

La tarea de la dictadura del proletariado en un país campesino es tan inabarcable y difícil que no nos basta con que el trabajo sea más cohesionado y más aunado que antes de manera solo formal -vuestra presencia aquí, en este congreso, demuestra ya que eso es así-, sino también de manera no sólo formal, a fin de que no queden los menores residuos de fraccionalismo - donde quiera y como quiera que se haya manifestado hasta la fecha-, a fin de que en modo alguno queden esos residuos (Uliánov, 1921).

La NPE se formaliza mediante un decálogo publicado el 13 de junio de 1921, en razón al III Congreso de la Internacional Comunista. En este folleto se plasma la tesis del informe sobre la táctica del Partido:

La situación política interior de la Rusia soviética se caracteriza por el hecho de que, por primera vez en la historia universal, vemos que en Rusia solo existen desde hace algunos años dos clases: el proletariado, educado a lo largo de decenios

la anunciada, o que no hay otra meta que alcanzar, sino la propuesta. El razonamiento causal es entonces la forma de actuar del individuo a partir de un mensaje en el discurso, un mensaje ético que apela a las elecciones morales o uno pragmático que es el ponerlo ante una situación de responsabilidad ante la toma de decisión. (Charaudeau, 2009)

por una gran industria mecanizada moderna, a pesar de ser muy joven, y los pequeños campesinos, que constituyen la inmensa mayoría de la población (Uliánov, 1921).

La crisis post-Primera Guerra Mundial y la “nueva” influencia soviética, hicieron así preponderante y activo el papel del proletariado en cada nación, desde el punto de vista del proyecto soviético que se gestaba en Rusia (o por lo menos esa era la intención). Mediante folletos como éste se realza la inseguridad que puede brindar el capitalismo a Estados que comienzan su proceso de recuperación o Estados cuyas economías son de base agrícola, y con ello cómo el proletariado⁷ debía ser la clase elegida para minimizar los impactos de la “guerra imperialista”:

Por eso, desde el punto de vista del desarrollo de la revolución proletaria mundial, como proceso único, la importancia de la época por la que atraviesa Rusia reside en que ésta ponga prácticamente a prueba y compruebe la política que el proletariado, dueño del poder estatal, aplica con respecto a la masa pequeño-burguesa (Uliánov, 1921).

Esta exaltación del poder del pueblo en el discurso político, según Charaudeau (2009, pág. 293), incita más al pensar y actuar que el hecho de demostrar, pues más allá de las opiniones de los interlocutores, la intención es transformar un entorno o un suceso. Así, la trascendencia internacional que se da al pensamiento de Lenin y el empoderamiento que se le da al proletariado, puede resaltarse en uno de los acontecimientos más grandes para el triunfo del comunismo en el mundo: la toma del poder de la Revolución Cubana.⁸

Luego de casi cuatro años en lucha, con unos antecedentes de medio siglo de cambios oscilantes en la política de la isla, el movimiento revolucionario cubano se alza con el poder. En su discurso del 8 de enero de 1959, el proclamado comandante Fidel Castro Ruz inicia su mandato en el distrito de Ciudad Libertad en La Habana afirmando que:

7 Leon Trotsky define la dictadura del proletariado como la instauración de un nuevo Estado a partir de la organización revolucionaria obrera, que se traduce en el ámbito político como la voluntad del partido expresada por los intereses de la clase trabajadora. (Žižek, 2009, pág. 16).

8 La Revolución Cultural en la república Popular China (1966-1976) fue otro precedente para el socialismo en el sistema internacional. No obstante, ésta tuvo unas dinámicas particulares en factores económicos, demográficos, militares y educativos, sobre todo en la aplicación de un modelo rígido y centralista como el que planteaba la U.R.S.S a uno más pragmático con los tintes del confucianismo planteados por Mao Zedong (Palacios, “Construcción socialista” o “Restauración burguesa” en la perspectiva de la revolución cultural china, 2000). Siendo este un caso particular y que merece un estudio más detallado para otro texto.

El pueblo escucha, escuchan los combatientes revolucionarios, y escuchan los soldados del Ejército, cuyo destino está en nuestras manos [...] Creo que es este un momento decisivo de nuestra historia: la tiranía ha sido derrocada. La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil (Castro, 1959).

Mediante este enérgico discurso, Castro destaca los cambios que había sufrido Cuba luego de los diferentes mandatos insatisfactorios que atravesó luego de su independencia del Reino de España, en especial en el gobierno de Batista. También resalta el poder de la revolución y cómo para el mantenimiento de la autoridad del pueblo es más necesario el pensamiento que las armas, por lo mismo es más relevante la voluntad del pueblo que la de los gobernantes:

Más que el pueblo no puede ningún general; más que el pueblo no puede ningún ejército. Si a mí me preguntaran qué tropa prefiero mandar, yo diría: prefiero mandar al pueblo [...] Luego, ¿quién ganó la guerra? El pueblo, el pueblo ganó la guerra. Esta guerra no la ganó nadie más que el pueblo —y lo digo por si alguien cree que la ganó él, o por si alguna tropa cree que la ganó ella. Y por lo tanto, antes que nada está el pueblo (Castro, 1959).

Van Dijk explica el trasfondo de este discurso bajo dos nociones del estudio del discurso político: el poder y la ideología. Por un lado, resalta que el poder es la noción clave para entender el comportamiento en las relaciones grupales dentro de una sociedad, pues los efectos de un texto y el habla ejercen cambios en las acciones sobre el interlocutor. Por otro lado, la ideología es el puente para el poder, pues ella reúne los intereses sociales y promueve la resolución de conflictos. En este sentido, el poder es el interés y la ideología el medio para reproducirlo (Van Dijk, 1997, págs. 24-26). Lo anterior queda claro en las palabras utilizadas por Castro:

[...] Y ahí están los dirigentes de otras organizaciones, en la misma disposición. Y también hay una cosa: las masas de los combatientes, los hombres que pelearon y que no se guían más que por ideales, los hombres que combatieron, de todas las organizaciones, esos están en una postura muy patriótica y son de sentimientos muy revolucionarios y muy nobles, pues pensarán siempre como piensa el pueblo, porque yo estoy seguro de que el que trate de ponerse con la locura de tratar de provocar una guerra civil, va a tener la condenación del pueblo entero,

y el abandono de los combatientes de fila, que no lo seguirán. Y hay que estar verdaderamente loco para retar, no solo a la fuerza en las condiciones en que la tenemos hoy, sino a la razón, al derecho de la patria y al pueblo entero de Cuba. (Castro, Discursos Fidel Castro, 1959)

En la teoría clásica, Clausewitz (1832) resalta el papel de la política como uno de los medios en la guerra, uno que a pesar de su carácter filosófico y tendencia lógica, se deja influenciar por las pasiones y emociones de los combatientes. Por esto, el discurso político es ese instrumento de materialización de las pasiones y emociones, que se reproduce a través de la ideología y alcanza su estado final en la adquisición del poder. El profesor Luis Hernández, en su artículo “La dimensión discursiva de los conflictos cuando las narraciones se enfrentan” (2011), rescata la teoría clásica de Clausewitz con la separación trinitaria de la guerra, en la que el ejército es la parte creativa, la población la emocional y el gobierno la racional. La narración se dirige en gran medida a esa segunda parte -la población- como rectora de las acciones de sus gobernantes y de sus ejércitos o facciones guerreras, con el fin de dirigir sus reacciones y comportamientos mediante la influencia en sus percepciones. Por ello, la narración a través del discurso se convierte en esa herramienta de lo que Clausewitz encaja a la política como la construcción de la guerra por otros medios, pues en si, es la búsqueda del poder.

Dos discursos importantes que muestran este planteamiento dentro de la revolución cubana y su impacto en América Latina son los pronunciados por Fidel Castro ante las Naciones Unidas en 1960 y por Ernesto el “Ché” Guevara ante la misma asamblea en 1964.

Luego de un año desde la toma del poder del movimiento revolucionario, era la primera vez que Fidel Castro hablaba ante el público internacional, y qué mejor escenario que la XV Asamblea General de las Naciones Unidas. Su discurso estuvo marcado por ser uno de los más largos de la historia de la Asamblea General (cuatro horas), darse en el marco del inicio de tensiones del periodo conocido como Guerra Fría -allí conoció al Primer Ministro soviético Nikita Krusherev-, y por ser la plataforma para mostrar los intereses del naciente gobierno cubano (Valdés, 2015):

La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena, en fin, la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista. En consecuencia, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba,

proclama ante América —y lo proclama aquí ante el mundo: El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo [...] el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía, el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y armar a sus obreros [...] Algunos querían conocer cuál era la línea del Gobierno Revolucionario de Cuba. Pues bien, ¡esta es nuestra línea! (Castro, 1960)

Hacia 1964, Cuba era el único país americano que hacía parte del reciente Movimiento de Países No Alineados⁹. A pesar de esto, sus relaciones de amistad con la URSS se fortalecían día a día, lo que se hizo evidente con la posición manifestada por Ernesto “Ché” Guevara en su discurso del 11 de diciembre de 1964 ante la Asamblea General de las Naciones Unidas: “En todos estos lugares del mundo, el imperialismo trata de imponer su versión de lo que debe ser la coexistencia. Son los pueblos oprimidos, en alianza con el campo socialista, los que le deben enseñar cuál es la verdadera, y es obligación de las Naciones Unidas apoyarlos” (Guevara, 1964).

Aquí se resalta la idea del comunismo y el socialismo como medio para fomentar la paz entre Estados, reivindicar los derechos de los menos favorecidos (campesinos, asalariados y obreros), liberar a los pueblos que aún mantenían procesos de colonización (entre los que se encontraban la Guinea llamada portuguesa, Angola y Mozambique), proteger la identidad cultural de las naciones (critica la posición de EE.UU ante Puerto Rico por cuestiones de idioma o costumbres), proteger los DDHH (un rechazo al régimen del *Apartheid* en Sudáfrica y la situación del Congo, entre otros acontecimientos del continente africano) y sobre todo, para enfrentar al ‘neo colonialismo’ o ‘imperialismo’ de EE.UU. frente a los países latinoamericanos:

Concretamente, intervienen fuerzas de los Estados Unidos en la represión de los pueblos de Venezuela, Colombia y Guatemala que luchan con las armas por su libertad. En el primero de los países nombrados, no sólo asesoran al ejército y a la policía, sino que también dirigen los genocidios efectuados desde el aire contra la población campesina de amplias regiones insurgentes y, las compañías yanquis

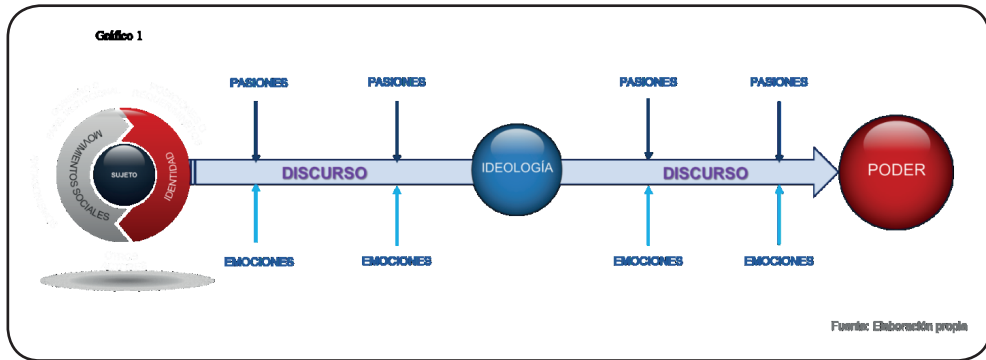
9 NatassaMiskovic (2014, págs. 2-9) define el movimiento de países no alineados como una estrategia de países del tercer mundo para hacer contrapeso a la bipolaridad de la Guerra Fría, los cuales responden a dinámicas post coloniales europeas. En su primera conferencia en Belgrado asistieron 28 países, de los cuales 25 eran miembros y 3 actuaban como observadores.

instaladas allí, hacen presiones de todo tipo para aumentar la injerencia directa (Guevara, 1964).

Luego de 1941 estaba claro que la posición de los Estados Unidos y la URSS era contraria, y que las dos grandes guerras le permitieron a los EE.UU. consolidar un avance en su desarrollo económico y militar, además de realzar su espíritu mesiánico por su participación en el bando aliado. Esta situación le permitió a mediados del siglo XX “dominar” este nuevo orden mundial, ayudando a liberar las colonias imperiales, forjar las bases de los bloques de libre comercio, promover la organización a nivel internacional de la política en búsqueda de la paz, e incentivar el espíritu del intercambio de mercados (Grogin, 2001, págs. 17-42).

Así, mientras los discursos anti-imperiales del socialismo se proclamaban desde Cuba, en Latinoamérica los EE.UU. ayudaban a desestabilizar gobiernos en Argentina, Brasil, Guyana Británica, Bolivia, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Uruguay; al punto que entre 1950 y 1989, la región vivió 52 golpes de Estado (Rabe, 2013, págs. 5-10). China, aliado primordial del régimen soviético en Asia, se encontraba en un proceso de reorganización interna con la formación de la República Popular China y su política abanderada del Gran Salto Adelante (o revolución cultural), lo que no le impidió apoyar a la URSS en la promoción del comunismo en países como Tanzania, Algeria, Vietnam, Egipto e Indonesia (Lüthi, 2017, págs. 20-22).

En estos discursos se vislumbra la influencia de este marco internacional en la formación de las FARC desde lo académico y desde el discurso político: el sujeto logra forjar una identidad y pertenencia a un movimiento social a partir del discurso, el discurso a su vez es influenciado constantemente por las pasiones y emociones (bien sea del líder o de la situación coyuntural) que sirve para consagrar una ideología y con ello ser un puente para adquirir el poder, al tener una injerencia directa en el actuar de los sujetos, sea por el mensaje ético o por el mensaje pragmático (Ver Gráfico 1).



La situación coyuntural de otros países (crisis económicas, desestabilidad en los gobiernos, la lucha por el poder y la libertad) fue clave para crear en Colombia el espacio propicio para el nacimiento de una guerrilla de corte marxista-leninista. De hecho, la primera declaración del programa agrario de las FARC de 1964 (sobre el que se hará énfasis en el siguiente capítulo) comienza con el siguiente apartado: “Compañeros campesinos, obreros, estudiantes, artesanos, intelectuales, soldados, policías y oficiales patriotas, hombres y mujeres de Colombia” (FARC, 1964). En estas dos líneas se resalta la referencia a los actores los cuales el grupo guerrillero les quiere dar relevancia durante un contexto de transición en Colombia¹⁰, y con ello exaltar las condiciones laborales de la clase media y baja sin hacer énfasis en su condición de ciudadano.¹¹

Es claro, que la construcción discursiva internacional del marxismo-leninismo tiene un rol preponderante en el empoderamiento de las bases sociales, sobre todo en países con una estructura agraria sobresaliente. La narración se convierte entonces en un mecanismo forjador para la identidad del sujeto y su afinidad a un movimiento social y político. El periodo de Guerra Fría fue un escenario que afianzó este modelo en países con estas características, incluso a pesar de tener afinidades con el modelo norteamericano.

10 Salida del gobierno de Transición del General Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) y la reinstauración del régimen electoral bipartidista entre Conservadores y Liberales.

11 Como advierte José Bermudo (1981, pág. 147) “sólo con la aparición del proletariado se consuma el conocimiento de la realidad social. Y ese conocimiento se consuma al descubrir el punto de vista de clase del proletariado, punto a partir del cual se hace visible el todo de la sociedad. Precisamente porque para el proletariado es una necesidad vital, una cuestión de vida o muerte, conseguir completa claridad acerca de su situación de clase: precisamente porque sus acciones tienen como presupuesto inevitable ese conocimiento.” Así las cosas, el realce de la ‘situación de clase’ es primordial a la hora de entender el papel preponderante de un sujeto dentro de una revolución, enmarcándolo más en su condición dentro de la sociedad que su posición ante un Estado de derecho.

Sin embargo, para Colombia existen elementos adicionales de la coyuntura nacional que incidieron en la formación de las FARC. Como resalta Heriberto Cairo, la creación de este grupo armado va más allá de los rezagos de la influencia comunista en la coyuntura de la Guerra Fría, en la Colombia de mediados del siglo XX se presentaban unos procesos económicos, políticos y culturales que generan una dinámica territorial particular (Cairo, 2017). Por tanto, enseguida se analizará cuál fue el impacto de las ideas marxistas-leninistas en Colombia y cómo se comienza a desencadenar la idea ‘anti imperialista’.

COLOMBIA: ENTRE IMPERIALISMO Y REVOLUCIÓN

Colombia a comienzos del siglo XX se enfrentaba a grandes retos a nivel externo e interno en términos geopolíticos y geoestratégicos. En el ámbito internacional, si bien era reciente el proceso de secesión de Panamá, se forjaba esa fuerte alianza con los Estados Unidos, denominada durante el gobierno de Marco Fidel Suárez ‘*Réspice Polum*’ (mirar hacia el norte), la cual se materializa con la firma del tratado Urrutia-Thompson donde los EE.UU “compensan” a Colombia por la pérdida del entonces departamento. Allí comienza la construcción de relaciones diplomáticas y económicas entre los dos Estados (Bermúdez, 2010, pág. 190): “El norte de nuestra política exterior debe estar allá, en esa poderosa nación, que más que ninguna otra ejerce atracción respecto de los pueblos de América” (Suárez, 1921). En este punto se estructura la política comercial bilateral con la llegada a Colombia en 1923 de la misión asesora Kemmerer, la cual tenía dos objetivos: asesorar en la forma de inversión de los 25 millones de dólares entregados por la compensación y asegurar la llegada de empresarios y capitales norteamericanos (Trejos, 2015, pág. 23).

En el ámbito interno, el escenario político se veía altamente influenciado por este hecho y comenzaría un proceso alternante en el gobierno de la República. La lucha por el poder entre conservadores y liberales emanaba de las entrañas del territorio y la pérdida de Panamá fortaleció el discurso liberal sobre la falta de independencia del Estado a manos de los conservadores, hecho que desembocó en los 16 años del gobierno liberal (1930-1946) donde, a la llegada al poder de Alfonso López Pumarejo, se adopta el discurso de los jóvenes socialistas y estudiosos del marxismo (Ardila, 2005, pág. 3). Así, López Pumarejo argumentaría:

No encuentro en la historia nacional el ejemplo de un periodo de gobierno que no se haya constituido como una oligarquía, más o menos disimulada o que no haya derivado hacia esa forma de mando,

olvidando sus obligaciones con los electores [...] La propiedad tal como la entiende el gobierno no se basa únicamente en el título inscrito, sino que tiene su fundamento en la función social que desempeña, y la posesión consiste en la explotación económica de la tierra por medio de hechos positivos de aquellos a que sólo da derecho el dominio, como la plantación o sementera, la ocupación con ganados, la construcción de edificios, los cercamientos y otros de igual significación. (López Pumarejo, 1934)

Las políticas de López, enfocadas al sector agrícola y trabajador colombiano, se caracterizaron por ser de índole progresista y buscaban sacar al país del atraso y la dependencia del norte. Parte de este esfuerzo fue la formulación de reformas a la Constituyente de 1886. León Zamosc plantea que durante la formulación de un cambio agrario se abordan dos problemas: uno funcional, que hace referencia al dilema en términos de capacidades de respuesta de la agricultura frente a las exigencias de los procesos de urbanización e industrialización, y uno estructural, de acuerdo al enfoque con el que se formule el sector agropecuario, ya sea por la base de una agricultura capitalista enfocada en la concentración de la propiedad, el trabajo asalariado y la producción a gran escala, o la agricultura campesina que tiene como base la distribución amplia de la tierra, la mano de obra familiar y la pequeña escala de producción (Zamosc, 1992, pág. 80). El trasfondo del discurso político colombiano a partir de este momento oscilaría entre estos dos enfoques.

Un miembro de ese movimiento de izquierda ilustrada fue un joven estudiante de derecho de la Universidad Nacional: Jorge Eliécer Gaitán, un personaje conocido en su época por ser un revolucionario de ideas radicales (Alape, 1980). Mediante su apoyo al enfoque de desarrollo del sector agrario y trabajador liberal, en su tesis de grado 'Las ideas socialistas en Colombia' resaltó el hecho de la existencia de dos tendencias liberales en Colombia: el liberalismo burgués y el liberalismo socialista. Según Gaitán, el liberalismo socialista era propicio para enmarcar el camino independiente al desarrollo de Colombia, pues era menos aliado al interés de los burgueses y empresarios, menos comprometido por *status quo* y más del lado del empoderamiento del estrato medio (Gaitán, 1984). Este pensamiento lo formula políticamente una vez comienza su candidatura presidencial en 1945:

De otro lado aquellos que producen este mismo clamor¹²; los que fuera, en la escuela, en el rancho desolado del campesino, en el taller sonoro del artesano, en el alma de la madre y en el seno de la juventud; en la mente del industrial y del comerciante, van gestando un nuevo destino de vivir; una nueva ansiedad en la forma y en la organización de la sociedad (Gaitán, 1945).

Su ávida destreza política lo llevó a ocupar cargos trascendentales en el escenario público e institucional del país, y su lucha férrea “por la restauración moral y democrática de la República” (uno de sus lemas de campaña en 1944), permitió que el movimiento gaitanista se posicionara con la mayoría de escaños en el Congreso durante las elecciones de 1947, sobrepasando a liberales y conservadores. Allí, durante su alocución en la posesión del Congreso, hace señalamientos al entonces presidente conservador Mariano Ospina Pérez:

La capital de Colombia ha presenciado un espectáculo que no tiene precedentes en su historia. Gentes que vinieron de todo el país, de todas las latitudes —de los llanos ardientes y de las frías altiplanicies— han llegado a congregarse en esta plaza, cuna de nuestras libertades, para expresar la irrevocable decisión de defender sus derechos. Dos horas hace que la inmensa multitud desemboca en esta plaza y no se ha escuchado sin embargo un solo grito, porque en el fondo de los corazones sólo se escucha el golpe de la emoción. Durante las grandes tempestades la fuerza subterránea es mucho más poderosa, y esta tiene el poder de imponer la paz cuando quienes están obligados a imponerla no la imponen (Gaitán, 1945).

Precisamente el Partido Conservador, siendo consciente de la lucha ideológica librada por los liberales y la estrecha vinculación de los movimientos sindicales con el Estado, comienza una etapa de uso extremo de la fuerza para controlar de forma social y política a los colombianos, recuperar los valores tradicionales y evitar que el

12 Cuando hace referencia al ‘clamor’ en su discurso, Gaitán resalta el hecho que se presenta en Colombia una monopolización del poder por parte de los burgueses, bien sea del lado conservador o el extremo derechista del Partido Liberal: “De un lado aquellos a quienes el poder, como siempre, adormece y estanca; a quienes la embriaguez del dominio recorta y amengua en su ambición creadora; a quienes el ejercicio del mando destruye el impulso de la inconformidad; a quienes por actuar en ambientes de beneficiados se les hace sordo el oído para escuchar el clamor subterráneo que se incuba y vibra como un presagio de tempestad.” (Gaitán, 1945)

país fuera recuperado por fuerzas “extrañas” (Vega, 2012, págs. 254-269). Colombia se vincula de forma ideológica a la dinámica de Guerra Fría. Muestra de esto, fue una intervención del entonces presidente del Partido Conservador Laureano Gómez donde esboza las influencias comunistas que había en el país:

Los problemas de occidente habían comenzado con la reforma protestante desde el día que Lutero había fijado sus tesis en la catedral de Wittemberg, dando así comienzo a la terminación de ese mundo armónico que era el medioevo, regido por un sólo poder espiritual bajo el papado. El desarrollo de los acontecimientos, todo dentro de una concepción conspirativa detrás de la cual estaban los judíos, llevó a la sociedad occidental a la Revolución Francesa, proclamadora del pernicioso dogma de la igualdad. El liberalismo sentó sus reales y su consecuencia fue la aparición del comunismo, hijo legítimo del protestantismo, el racionalismo, el liberalismo y la Revolución Francesa (...) detrás de todo ello tenían que estar las sociedades secretas, es decir la francmasonería, producto claro del judaísmo. (Rojas J. , 1956, pág. 73)

Este punto histórico fue decisivo para la división bipartidista del país, pues se da un giro a la contraposición de ideas y se pasa de la violencia verbal a la física, comienza el periodo conocido como “La Violencia”. Jefferson Jaramillo cita a Marco Palacios y Frank Safford, para especificar que este periodo se enmarca como “[...] una confrontación pugnaz de las élites por imponer, desde el Estado nacional, un modelo de modernización conforme a pautas liberales y conservadoras, y un sectarismo localista que ahogó a todos los grupos, clases y grandes regiones del país” (Jaramillo Marín, 2014, pág. 41).

La administración de Mariano Ospina Pérez marcó el inicio de la lucha contra las esporas comunistas que crecían a lo largo del territorio, con hechos como el rompimiento de relaciones diplomáticas con la URSS, o con su afinidad con el modelo de organización del Estado español de Francisco Franco. El hecho decisivo para la persecución a cualquier movimiento liberal con tinte comunista y el estallido de violencia en el país fue el “Bogotazo” y la muerte de Jorge Eliecer Gaitán.

Algunos autores como Luis Fernando Trejos (Trejos, 2015) plantean que el “Bogotazo”, si bien no fue el detonante de la época de la violencia, sí fue la gota que rebosó el vaso de la coyuntura conflictiva del bipartidismo. Otros como Jefferson Jaramillo (Jaramillo, 2014) o Marco Palacios (Palacios, 2002) plantean que fue un

hecho clave para el proceso político del país. En lo que sí concuerdan es que este periodo (1948-1958) fue propicio para el nacimiento de las guerrillas campesinas, pues si bien los gobiernos conservadores de turno se encontraban enfocados en continuar forjando la alianza con los Estados Unidos por apoyo económico y militar, por otro lado las élites colombianas se encontraban enfocadas en la persecución de las células comunistas en el territorio colombiano.

Muestra de ello es la administración de Laureano Gómez, quien en sólo un año de mandato (7 de agosto de 1950 – 5 de noviembre de 1951), no solo envía al Batallón Colombia a participar en la Guerra de Corea (para dar por sentado el apoyo y la posición a los EEUU en el contexto de Guerra Fría), sino que también deja claro el planteamiento de persecución a los movimientos de izquierda nacientes, tal como lo advierte en uno de sus discursos:

Nuestro basilisco camina con pies de confusión y de ingenuidad, con piernas de atropello y de violencia, con un inmenso estomago oligárquico; con un pecho de ira, con brazos masónicos y con una pequeña, diminuta cabeza comunista, pero que es la cabeza. Este es el resultado de una elaboración mental. Últimos hechos del país, con el cuidado con el que un químico en un laboratorio seguirá la trayectoria de las reacciones para sacar la conclusión; así tenemos que el fenómeno mayor que ha ocurrido en los últimos tiempos, el 9 de abril, fue un fenómeno típicamente comunista, pero ejecutado por el basilisco. La cabeza pequeña e imperceptible, lo dispuso, y el cuerpo lo llevó a cabo para vergüenza nacional¹³ (Henderson, 1984, pág. 168).

Laureano Gómez esboza en este discurso no sólo la culpabilidad de las facciones comunistas en la muerte de Gaitán, sino también la influencia internacional del marxismo-leninismo que se materializaba poco a poco en Colombia. De ser así, resalta Gómez, la “destrucción” del país estaría asegurada pues este fenómeno coarta la libertad de una república y la única forma de asegurar la protección de la libertad del colombiano es mediante la solución conservadora (Henderson, 1984).

13 Este discurso se llevó a cabo el 25 de junio de 1949, luego de su llegada al país desde España donde preparo el terreno para su candidatura presidencial. Luego, España se convertiría en su lugar de exilio tras la toma del poder del General Gustavo Rojas.

Luego, al llegar al poder el General Rojas Pinilla, el país comienza un proceso para consolidar una política nacionalista y restaurar esos valores tradicionales que abanderaba el Partido Conservador, pero esta vez con cortes militares. Al mismo tiempo, en el campo las facciones campesinas conservadoras se armaban y aliaban con la Policía Nacional para contrarrestar a las fuerzas liberales comunistas que ya contaban con 10.000 hombres armados. Si bien el General Rojas había llamado a una amnistía entre las partes en 1953, esta solo duró dos años, ya que la presión tanto del ala conservadora como de los EEUU para contrarrestar las guerrillas comunistas en el campo, convirtió en prioridad darle fin a estos brotes. En ese instante, el General apoyado por un préstamo del congreso de los EEUU de \$170 millones de dólares abalado por la Doctrina Nacional de Seguridad, decide atacar de manera contundente a estos grupos y a los campesinos que los apoyaran retirándolos eventualmente a las selvas. Para 1958 'La Violencia' tomó 300.000 vidas (Molano, 2000):

Por encima de los intereses de partido o de grupo, y cómo la vida y tranquilidad de los colombianos valen más que el provecho unilateral de ciertos periódicos de clara oligarquía familiar. En este pueblo palpita el corazón de Colombia. A través de vosotros se percibe, noble y cálida, la emoción de los moradores de todo el territorio, (...) Por vosotros hablan los creadores de riqueza en prósperas industrias; los que arrancan a la tierra su tesoro de metales preciosos; los que disputan en titánica lucha el dominio de la selva; (...) Todos a una proclamáis vuestra satisfacción por un acto de gobierno que volvió por el honor nacional y os garantiza que tenéis un desvelado centinela de una paz que se anhela sin eclipses, de una justicia insobornable y de una verdadera libertad. (Rojas G. , 1955)

La persecución y muerte sistematizada tanto en el campo como en la ciudad, hizo que las élites colombianas liberales y conservadoras buscaran una solución conjunta para restaurar el orden político y social. Político porque la administración militar les arrebató el poder a los partidos tradicionales, y social por el sectarismo y desgaste que dejó la violencia en las regiones. Así es como se crea el denominado 'Frente Nacional' en 1958, una iniciativa para reconciliar las esferas del poder y reorganizar el Estado.

Al reformularse estas dos posiciones, el discurso político cambiaría y se alinearía con la coyuntura internacional de Guerra Fría, manteniendo la doctrina del "*respice polum*". El enemigo ya no se encontraba en los círculos de poder del gobierno, ahora emanaba en las profundidades del país y era influenciado por ideas

marxistas-leninistas, como plantearía el senador conservador Álvaro Gómez Hurtado al indicar que nacían unas “repúblicas independientes”:

Hay en este país una serie de repúblicas independientes que no reconocen la soberanía del Estado colombiano, donde el Ejército no puede entrar, donde se le dice que su presencia es nefanda, que ahuyenta al pueblo, o a los habitantes... Hay la República Independiente de Sumapaz. Hay la República Independiente de Planadas, la de Rio Chiquito, la de este bandolero que se llama Richard y ahora, tenemos el nacimiento de la República Independiente de Vichada (Gómez, 1961).

El Frente Nacional tendría como bases primordiales pactar la paz, generar programas de desarrollo y favorecer la transición democrática (Jaramillo, 2014). No obstante, para el Partido Comunista Colombiano (PCC) este sería un estado de sitio y una exclusión a las terceras fuerzas (Trejos, 2015), de allí que las llamadas “repúblicas independientes”¹⁴ enfocaran sus esfuerzos en promover una guerrilla revolucionara agraria, puesto que el gobierno les había cerrado el acceso y salida de los territorios en un afán de contenerlos, impidiéndole la movilización a los campesinos hacia otras zonas para evitar que promovieran la ideología del PCC, y se les obstaculiza el comercio para bloquearles sus recursos y mantenimiento (Duque, 2017).

Así, entre el 27 de mayo y el 14 de junio de 1964, se desarrolla el plan *LASO*¹⁵ (*Latin American Security Operation*) en Colombia, una iniciativa promovida desde los EE.UU para contrarrestar los enclaves comunistas en el continente. La operación del Ejército Nacional por aire y tierra contó con 16.000 hombres que atacarían las “repúblicas independientes” haciendo énfasis en Marquetalia, Tolima. Sin embargo, logró todo lo contrario: en lugar de contrarrestar un movimiento esporádico con espíritu agrario, hizo que naciera una guerrilla organizada, reglamentada e influenciada por la ideología comunista: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Molano, 2000).

14 Las repúblicas independientes se repartían entre los departamentos de Cundinamarca, Cauca, Huila, Tolima y Valle del Cauca, en los siguientes municipios: Marquetalia, Riochiquito, Sumapaz, El Pato, Guayabero y la región del río Duda. (Nieto Ortiz, 2004)

15 Algunos autores hacen referencia al plan LAZO con ‘Z’ en vez de ‘S’ pues fue la “españolización” de la doctrina norteamericana a la campaña contra las fuerzas revolucionarias campesinas, el Ejército Nacional la denominó Operación Soberanía contra Marquetalia. (Pizarro, Marquetalia: el mito fundacional de las Farc, 2006)

CONCLUSIONES DE ESTE PERIODO

La fluctuante situación política de Colombia en la primera mitad del siglo XX, se constituyó en un caldo de cultivo para un conflicto que se prolongó por más de 50 años. Las bases discursivas de la guerrilla se estructuran por un dinamismo entre actores y hechos que pueden parecer aislados, pero que en realidad actuaron como engranajes de una gran maquinaria, de acuerdo a los tres supuestos de Edward Carr descritos al inicio de este capítulo.

El modelo de estudio del discurso de Van Dijk y el poder de la narrativa pública de Krebs, explican cómo los fenómenos internacionales del marxismo-leninismo van cobrando fuerza y se alimentan de las pasiones de sus líderes y las expresiones de sus militantes. También es claro, cómo el caso colombiano, tal como el de la URSS (guardando las proporciones) es muestra de cómo la lucha por el control político y la presión sobre las bases de la sociedad, liberó esta fuerza representada en movimientos ideológicos armados que buscan dar un cambio al sistema.

El lector encontrará en los siguientes capítulos que este es un ciclo que más allá de repetirse, evoluciona con los objetivos de la organización guerrillera y logra tomar matices más profundos en su discurso, como también mutar para buscar su supervivencia con la promoción del narcotráfico o el crimen organizado transnacional, hasta el punto de transgredir fronteras e influir con su pensamiento a través de las redes sociales.

